

Mireya Escalante

Amigos unidos...

Amigos Unidos es el nombre de una Comunidad Eclesial de Base, que tuvo sus inicios en el año 1981, cuando un grupo de jóvenes universitarios cristianos se propuso como acción el trabajar en el Barrio "Loma de los Maitines", el cual para ese entonces era un asentamiento de unas 100 casas regadas en un cerro, sin agua, sin aseo urbano, sin caminos ni escalinatas encementadas, sin carretera asfaltada, sin la escuela ampliada, sin canchas, sin luces en la escuela y los caminos y sin Asociación de Vecinos. Hoy en el Barrio viven unas 1000 personas en unas 200 casas, la directiva de la Asociación se acerca a su cuarta elección y el grupo Amigos Unidos, que participó desde el principio en todas estas luchas y que comenzó a reunirse para celebrar y reflexionar sobre su gran logro, el agua, es el que celebra en esta ocasión sus cuatro años de existencia.

¡¡FELIZ CUMPLEAÑO, AMIGOS UNIDOS!!

Estás de aniversario, "AMIGOS UNIDOS". Son días de alegrías de festejos y de recordar... de recordar inicios, de recordar problemas y de recordar dificultades y triunfos...

Vamos a acercarnos un poco para oír las reflexiones que se están haciendo para conmemorar estas fechas.

— La cosa comenzó hace tiempo ya... No éramos, todavía, AMIGOS UNIDOS, como tampoco es, todavía, un niño nacido de ese amor de la pareja cuando se casan; pero la cosa comienza desde ahí; sin eso no hubiésemos sido grupo. ¡Como si esa época de novios y de recién casados no hiciera falta para que nazca la

criatura...!

— La cosa comenzó... ¿se recuerdan? cuando vino un día el Padre Madariaga a hacer una Misa en el Maitín... Se la tuvo que dar a los muchachos, porque nadie de nosotros subió.

— Claro, todavía andábamos ahí como despistados y nos daba pena hasta asomarnos.

— Sí, cuando yo subí, ya había terminado la Misa. Como los únicos que habían subido eran los muchachos, estaban ese grupo de estudiantes con el Padrecito y la Doctora, tan tranquilos jugando con ellos "aguantándoles a chuco"

— Es verdad, yo estaba allí y el padre no se estuvo con cómicas para hacer la Misa, no tuvo que pedir nada, ni cáliz ni mesa, ni manteles blancos, fue ahí en el Maitín todo tan normal como una reunión cualquiera, pero a la vez tan bonito. En ese momento, no había problemas con el Padre de la parroquia, nadie venía a darnos ninguna misa.

Una hermanita, que venía de otra parroquia, nos dijo quién era ese Padre, cómo era y que podíamos aprender mucho con él y con los muchachos que andaban con él. Después de eso vino lo del agua, con todo lo que nos costó y con todas las alegrías después, también lo de la pavimentación, lo de las escaleras, lo de la escuela, lo de las elecciones para la Asociación...

Pero, yo no creo que debemos confundir las cosas, eso no lo hizo el grupo "AMIGOS UNIDOS", eso fue ese grupo de los estudiantes, con la doctora y el Padre.

— No qué va, es lo que les decía — aquí de nuevo habló una señora de las que se ha preocupado por la comunidad desde hace mucho tiem-

po—. Yo tengo que refrescarles "la conciencia"; eso es lo que tengo que hacer a ustedes que son más nuevos, y aunque yo tengo mala memoria, de esas cosas sí me acuerdo clarito. Es verdad que en ese momento no existía el grupo AMIGOS UNIDOS que somos hoy, y desde hace cuatro años, pero desde ese momento "ya se refan de nosotros aunque no había nacido el brote, de la matica que somos ahorita".

Si no es por eso, no entendemos que nos tenemos que organizar para conseguir las cosas, como las conseguimos.

Y ¿qué pasó después? Que después de hacer todas esas cosas que hicimos, sobre todo lo del agua, empezamos a ver que nuestra amistad seguía y que no podíamos quedarnos así, que ya éramos unos amigos unidos, aunque pasó algún tiempo más para que ese niño que había nacido fuera bautizado definitivamente: lo que ocurrió hace cuatro años cuando le pusimos el nombre al grupo en esa reunión a la que no vino la doctora.

Perdona, AMIGOS UNIDOS, que me haya inmiscuido en tu reunión y quiera contar casi con tus mismas palabras, ese recuento que estaban haciendo del grupo, de cómo nació, y de la reflexión que hicieron después, para definirlo y analizar lo que de beneficioso había traído para cada uno de ustedes y para la Loma, pero me pareció importante que tus experiencias fueran compartidas con otros que puedan estar también viviendo estas mismas circunstancias. Pero, por favor, dejemos que ustedes mismos sean los que hablen:

— AMIGOS UNIDOS para mí ha significado mucho, es un grupo bien heterogéneo, fijate que aquí viene todo el mundo, no es como esos grupos de puras señoras, puros jóvenes, aquí viene el abuelo, y el niño, el hombre y su señora, los muchachos, pero nos tenemos confianza y podemos compartir lo bueno y lo malo de cada uno y entre todos.

— Lo más importante es que compartimos la amistad y nos podemos comunicar y comunicar nuestras ideas, es verdad, compartimos las alegrías y las tristezas y uno así aprende a unirse cada vez más.

— Aquí “nos apreciamos sin hipocresías y nos tratamos como debe ser”.

— Eso somos nosotros, aunque no le parezca, porque así dicho parece más bonito que cuando lo vivimos, como a veces en los momentos en los cuales nos decimos cosas que no son flores, precisamente.

Peró ¿para qué AMIGOS UNIDOS? ¿Valen la pena las reuniones todos los domingos en la tarde, aunque uno tenga “un perecero” y lo que provoqué sea quedarse acostado viendo esas películas en la televisión? ¿O valen la pena todas las “comisiones” que hay que armar muchas veces para pelear las cosas, porque de alguna manera nos sentimos comprometidos a hacerlo en AMIGOS UNIDOS?

Veamos si la conversación que sigue nos puede iluminar un poco:

— A mí me parece que nos ha hecho cambiar la forma de actuar y pensar, ahora es distinto que antes,

al principio no me gustaba, creía que era “puros chismes”, y esos casettes de Jesús me daban risa, pero a veces venía y oía algo y me fue interesando poco a poco, ahora estoy aquí porque me gusta. Sí, creo que le cambia a uno la forma de actuar y de pensar.

— Nos ha enseñado a perder el miedo, para hablar en público, “uno que no sabe la O ni por lo redondo” le daba miedo de hablar y decir lo que uno pensaba...

— Quien te oiga ahora en alguna reunión con el Alcalde, no hubiera dicho eso.

— Bueno, lo que les digo, no ven que ahorita venía de una asamblea de vecinos, y allí me oyeron la lengua hasta que ya.

— A mí me gusta, porque se puede hablar a “calzón quitao” y así nos conocemos mucho más y mejor, cualquiera por ejemplo puede decir que ayer, no más, le “pegó cuatro gritos a su hija” y lo podemos discutir si eso está bien o no, para saber

cómo tratar a los hijos. “A uno se le va iluminando el entendimiento”

— Además pasamos ratos muy buenos, sobretodo con el café y las galletas, porque ese es el momento central de la discusión y del compartir.

Son tantas cosas que hemos aprendido... y ya casi han dicho todas, aunque creo que se nos está olvidando una muy importante, hemos conocido otro Dios, o mejor dicho hemos conocido mejor a Dios, y sabemos que siempre está aquí con nosotros en las reuniones, porque al final cuando le hacemos las peticiones y le damos gracias por las muchas cosas buenas que nos pasan a pesar de las angustias del vivir, de verdad sentimos a Dios más papá que nunca y cuando nos agarramos las manos más que amigos unidos, en ese momento, nos sentimos HIJOS UNIDOS, HERMANOS UNIDOS, hijos de ese Dios que nos quiere mucho y que hemos aprendido a conocer.

Cuadernos del

12
CENDES

Centro de Estudios del Desarrollo
de la Universidad Central
de Venezuela



CUADERNOS DEL CENDES CONTENIDO N° 12

Las elecciones regionales y municipales de 1989 en Venezuela.

José V. Carrasquero y Friedrich Welsch

La crisis de la idea de Universidad.

Ramón Casanova

La privatización en Venezuela. Entrevista a Miguel I. Purroy

Por Helia del Rosario

Camino al desarrollismo: Puerto Rico y la Comisión del Caribe (1946-1953)

Antonio Gaztambide

La relación entre población y salud en la crisis.

Mario Bronfman

La transición del neocolonialismo a la colaboración entre África y Occidente.

Armando Enralgo

La revolución francesa y su recepción en el mundo hispánico

Françoise-Xavier Guerra

Demandas sociales a la ciencia: La ciencia en la crisis latinoamericana realmente existente.

Mario Testa

Informalidad y desarrollo: Algunas reflexiones.

Miguel Lacabana

Las publicaciones de ciencias sociales en Venezuela.

Nelson Prato Barbosa

DISTRIBUYE EN VENEZUELA

VADELL HERMANOS

Telfs. 572 52 43 - 572 31 08